

***[Tras los acontecimientos de Tolón. (Carta confidencial a la dirección del GBL)]***

**León Trotsky**

**11 de agosto de 1935**

(Versión al castellano desde “[Après les événements de Toulon”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 6 (junio – septiembre de 1935), Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 118-121.T 3687, *International Information Bulletin*, WPUS, número 2, 7 de septiembre de 1935. Carta confidencial a la dirección del GBL.)

Los acontecimientos revolucionarios de Tolón, El Havre y Brest<sup>1</sup>, sobre los que acabamos de recibir detalles aquí, tras el inevitable retraso de dos o tres días, son de una amplitud capital y pueden tener una importancia decisiva.

La situación objetiva en Francia es revolucionaria. Los reformistas lo niegan y, sobre todo, los estalinistas, que han intentado ocultar su miserable política tras una supuesta falta de combatividad de las masas. Siempre hemos afirmado que la revuelta estaba creciendo entre las masas trabajadoras y que son precisamente las organizaciones obreras, los partidos y los sindicatos, los que les impiden dar salida a su voluntad de lucha. Ahora está demostrado y más que demostrado. Los marinos constituyen quizás un entorno más explosivo que los demás, pero forman parte de la población trabajadora y su enérgica acción es reveladora del estado de ánimo de las masas.

Una organización revolucionaria sólida debería lanzar inmediatamente un llamamiento a la clase obrera de todo el país para que apoye la revuelta de los marineros.

---

<sup>1</sup> Los marinos de Le Havre estaban en huelga y, el 7 de agosto, las tripulaciones de cinco transatlánticos habían abandonado el barco, ya que los oficiales mecánicos se negaban a aceptar la deducción del 10 % de sus salarios. Pero la huelga de Le Havre fue mucho menos importante que los acontecimientos que tuvieron lugar en los puertos militares de Brest y Tolón. Todo había comenzado el 5 de agosto. En Brest, los obreros de un astillero se habían declarado en huelga espontáneamente y luego habían ido de astillero en astillero para que sus compañeros se sumaran a la huelga y desfilaran por la ciudad protestando contra la reducción de sus salarios. En Tolón, ante una reducción salarial del 10 %, 3.000 obreros se reunieron a la salida del arsenal y desfilaron por la ciudad cantando *La Internacional* y coreando la consigna “Nuestros salarios”. Hubo algunos enfrentamientos con elementos fascistas en los cafés del puerto. En la noche del 5 al 6, el prefecto marítimo de Brest hizo ocupar el arsenal por fuerzas de policía y gendarmería, guardias móviles y elementos del 2º regimiento de infantería colonial. A la mañana siguiente, 8 de agosto, los trabajadores se encontraron con barricadas armadas y descubrieron así que estaban “louckutados [despedidos por cierre patronal]”. Su reacción fue violenta: asaltaron la subprefectura (un joven obrero llamado Auguste Chevalier, que intentaba quitar la bandera tricolor para colocar una bandera roja, fue abatido por un oficial), la oficina de correos, la estación de tren y el cuartel del 2º RIC y la prefectura marítima, levantando barricadas para defenderse de las cargas. Por la noche se contaban decenas de heridos, varios de ellos en estado grave, y tres muertos. En Tolón, una nueva manifestación de los obreros del arsenal había dado lugar a nuevos enfrentamientos con elementos fascistas. El 8 de agosto, mientras Brest enterraba al primero de sus muertos, los trabajadores de Tolón habían observado una huelga solidaria de cinco minutos a instancias de los sindicatos. Pero los de la Pirotecnia habían abandonado la fábrica y marchaban en cortejo para reunirse con sus compañeros del arsenal. Se cargó contra ellos. La huelga se generalizó entonces en el puerto y la manifestación se convirtió en un motín, con cargas, levantamiento de barricadas, disparos, cinco muertos y numerosos heridos, y los tiroteos continuaron hasta altas horas de la noche en las callejuelas cercanas al puerto. La prensa de información denunciaba a gritos a la “mafia” y a los “agitadores comunistas”, atacando en particular al secretario adjunto del sindicato local CGTU de Brest, antiguo dirigente de las JC y de los metalúrgicos unitarios, Paul Valière (nacido en 1902). A pesar de los esfuerzos de los aparatos del PC y de la SFIO por impedirlo, Trotsky vio en la explosión espontánea de la clase obrera la confirmación de su análisis. Cabe señalar que Trotsky habla aquí de “revuelta de los marinos”, cuando en realidad se trata de los obreros de los astilleros de los puertos.

No hay duda de que las masas responderían con una poderosa huelga general. El resto dependería de la estrategia de ambos bandos y de la relación de fuerzas que se perfilaría en el curso de la lucha.

*L'Humanité* acusa a Laval<sup>2</sup> de haber provocado el conflicto para dividir al Frente Popular. Ve en esta explosión de la lucha de clases una maniobra de división. El Frente Popular se basa en la negación de la lucha de clases, que sustituye por la ficción de una “república antifascista, democrática, etc.”. La explosión de Tolón es una negación espectacular del Frente Popular y una magnífica confirmación de nuestros análisis y nuestra perspectiva.

Las elecciones en Clermont-Ferrand<sup>3</sup> constituyen un paso importante en la vía de la descomposición del partido radical. Los acontecimientos de Tolón, etc., deberían acelerar considerablemente la descomposición del radicalismo, del parlamentarismo y de la “democracia”. Es inevitable que los fascistas saquen provecho de ello. Por otro lado, la revuelta de los marinos es una señal de la aceleración del ritmo del movimiento revolucionario.

Sobre esta base debemos orientar nuestra campaña contra los reformistas y los estalinistas, y también contra las vacilaciones de nuestros aliados centristas y semicentristas. Todas las consideraciones de forma, disciplina interna, etc., deben dar paso a las de la acción directa entre las masas y a la cabeza de estas. Nuestra participación en la SFIO ha dado resultados que son evidentes, salvo para los ciegos. Pero ninguno de nosotros ha considerado nunca que nuestras posibilidades dentro de la SFIO fueran ilimitadas, ni que permaneceríamos vinculados definitivamente a este partido. Las declaraciones de los jóvenes a favor de la disciplina, etc., son útiles para demostrar a los

---

<sup>2</sup> Los partidos del Frente Popular habían hecho inmediatamente un llamamiento a la “calma” y a la “disciplina”, y denunciaron el papel de los “provocadores” en los incidentes de Brest y Tolón. Bajo el título “Un juego inquietante”, Jacques Ducloux marcó la pauta desde el 8 de agosto al hablar de “los elementos turbulentos que mantiene el Sr. Laval para las tareas de provocación y de policía secreta que han provocado las peleas de Tolón, [...] los mismos elementos dudosos que se han dedicado a provocar enfrentamientos entre los obreros de Brest, la tropa y la guardia móvil”. Precisaba: “En cuanto a la operación que consistió en arrancar la bandera tricolor de la subprefectura de Brest, también lleva la marca de la provocación”. Explicaba: “Damos demasiado valor a nuestra colaboración con el partido radical como para no enfrentarnos a los provocadores”. El 10 de agosto, siempre en *L'Humanité*, un manifiesto del CC criticaba a “los hombres del 6 de febrero” que “ultrajaban la bandera tricolor”. Paul Vaillant-Couturier explicaba: “Para provocar bien, hay que ser dos. Por un lado, la fuerza armada; por otro, lo que se denomina los elementos perturbadores... Ahora bien, los puertos marítimos, como todas las grandes ciudades, están infestados de estos personajes que viven al margen del trabajo, en su mayoría indeseables que, tolerados, sirven de informadores a la policía”; añadía que el partido comunista no permitiría que la “combatividad revolucionaria” fuera “utilizada por los enemigos del pueblo”. Al día siguiente, 11 de agosto, le tocó a Fernand Fontenay explicar en *L'Humanité* que los incidentes de Tolón eran el resultado de la “difusión de noticias falsas”: explicaba que los sindicatos habían ordenado una huelga de cinco minutos que “llegó distorsionada” a la fábrica de pirotecnia, donde los obreros “creyeron” que en realidad era: “¡Huelga! ¡Todos fuera!”. Cabe señalar que *L'Humanité* no dice nada en defensa de Paul Valière y que este último pronto sería expulsado del PC.

<sup>3</sup> En Clermont-Ferrand se trataba de sustituir como diputado al ministro de educación nacional, un radical, Philippe Marcombes (1871-1935), que acababa de fallecer. Había sido elegido en 1932 frente a un adversario de derecha, tras haberse beneficiado de la retirada del candidato socialista. En la primera vuelta de estas elecciones parciales, celebradas el 28 de julio, el candidato socialista había superado al candidato radical, que había perdido 4.000 votos con respecto a 1932. Los socialistas reclamaban su retirada, pero los radicales se negaban y presentaban en la segunda vuelta al alcalde radical de Clermont-Ferrand, ante el cual el candidato de derechas se retiraba entonces... Así pues, en la segunda vuelta se enfrentaban, por un lado, el candidato socialista, que se beneficiaba de la retirada del comunista, y, por otro, el candidato radical, que se presentaba como “antimarxista” y contaba con el apoyo de toda la derecha. En esta elección “de clase contra clase” (en el sentido literal del término, esta vez), el candidato socialista acababa de ganar por 126 votos de ventaja.

indecisos e inexpertos la mala fe de los reformistas y los estalinistas, y para desenmascarar las intrigas de los sapistas que, al mismo tiempo, intentan sabotear la acción. Pero, tras los primeros destellos de la revolución, todas las maniobras en relación con los estatutos deben ahora subordinarse a una ofensiva implacable basada en nuestra estrategia revolucionaria. Hay que denunciar a Blum, Cachin y Monmousseau por su traición a las masas sublevadas, porque quieren conservar el favor de los radicales, es decir, de la burguesía contra la que se rebelan los obreros.

Debemos decirnos a nosotros mismos: el período transitorio de adaptación al régimen de la SFIO está llegando a su fin natural. Debemos orientarnos en la práctica hacia el partido revolucionario en el plazo más breve posible, abriendo el período de actividad independiente entre las masas.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)